

Frente Amplio PAN-PRD-MC 2018: reproducir 2010 que derrotó al PRI

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la habilidad para entender que el objetivo es el final, no el comienzo ni lo intermedio.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- En la bancada priísta en la Cámara de Diputados supusieron que el ascenso del panista-calderonista **Ernesto Cordero** a la presidencia de la mesa directiva iba a derrotar al PAN de **Ricardo Anaya**, pero al final no hicieron más que fortalecerlo y los calderonistas tuvieron que retirar su apoyo al fiscal **Raúl Cervantes Andrade**. Una gran derrota política para el diputado mexiquense **César Camacho Quiroz**, jefe de la bancada tricolor.
- La línea anti-**Trump** del *The New York Times* ya le quitó la alianza con grupos conservadores que significan, sobre todo, anuncios pagados. En los EE.UU. prevén un giro a la derecha del diario, porque ya ha tenido muchos despidos y no estabiliza sus finanzas.
- La multa del IBE al PRI por el caso Monex le va a quitar 100 millones de pesos; y las necesidades de fondos tendrán un nuevo hoyo.
- Para ayuda de memoria, el Frente Amplio fue una iniciativa política aliancista de **Manuel Camacho**, pero en su momento no le hicieron caso. Y el gobierno de coalición implícito en el FAO es idea del priísta **Manlio Fabio Beltrones**; nadie sabe para quién trabaja.

Si hay alguna forma de **medir** el efecto político **real** del Frente Amplio Democrático PAN-PRD-MC en la coalición PRI-gobierno, bastará revisar la mayoría de las **columnas** políticas y primeras planas que destacan la alianza **antinatural** entre el PAN y el PRD.

La **falta** de memoria política quiere olvidar que esa alianza opositora en el 2010 **aplastó** al PRI las gubernaturas de Oaxaca, Puebla y Sinaloa, y **abrió** expectativas para las presidenciales 2018.

El **problema** de fondo no radica en la supuesta **naturalidad** del agua y el aceite, sino en el hecho de que el PAN y el PRD no son agua ni aceite sino, junto con el PRI, representan fuerzas que se han **asentado** en el centro político ante el fracaso de las ideologías.

Un **dato** ya mencionado en esta columna podría ayudar a hacer un esfuerzo de **comprensión** del Frente amplio Democrático: según los padrones de **militantes** de los nueve partidos registrados con nombres y apellidos en el Instituto Nacional Electoral existe una totalidad de **10 millones** de afiliados a esas nueve formaciones, apenas el **10 por ciento** del total del padrón electoral.

Este dato quiere decir que el **90 por ciento** los electores **carecen** de una ideología de identificación, no sin ni agua ni aceite: el PRD acredita 3 millones y el PAN apenas 300 mil, que serían, ellos sí, los **guardianes** del agua y el aceite ideológicos. Pero como el FAD necesitaría algo así como **16 millones** de votos, los 13 restantes **no** van a votar por ideología sino por algo más sencillo: la **derrota** electoral del PRI en las presidenciales del 2018, no por el agua o el aceite.

En este contexto, el FAD fue una jugada política **maestra** que dejó al PRI sólo con su alianza con el Verde. En las presidenciales del 2012 el Partido Verde le **aportó** al PRI en la votación final **5.5** pun-

tos porcentuales, una cifra que ninguna encuesta le proporciona a los ecologistas, pues su banda 2018 se mueve entre 1-2 por ciento, **insuficiente** para el **copete** de votos que necesitaría el PRI para quedarse con la Presidencia.

La **clave** del FAD se localiza en la alianza de la oposición contra el PRI. La confluencia del centro-izquierda con el centro-derecha en un espacio de **centro-centro** será definida por una agenda sencillamente **anti-PRI elude** cualquier consideración de agua y aceite; se trataría, en todo caso, de **dos** fuerzas opositoras débiles que unidas podrían construir una posibilidad de **suma** electoral. En Oaxaca en el 2010, por ejemplo, el PRI aumentó 100 mil votos en la elección de gobernador, pero la **suma** de la oposición detrás de un solo candidato llevó a la derrota priísta.

Lo de **menos** será, a estas alturas, la definición del programa de gobierno; el hecho de que el FAD se presente como un gobierno de **coalición** implica una novedad electoral que será bien recibido por el círculo **violeta-azulado** —mezcla de azul y naranja— que constituye una buena mayoría capaz de ganar votos. La victoria del PRI en las elecciones de Oaxaca y Sinaloa de 2016 fue producto de la **división** de la oposición.

Las alianzas PAN-PRD han sido **veneno** político para el PRI; en el 2010 el PAN y el PRI mexiquense firmaron un compromiso de no alianza PAN-PRD y el PRI ganó. Para el 2018, el FAD podría significar la **derrota** del candidato presidencial priísta. ☉